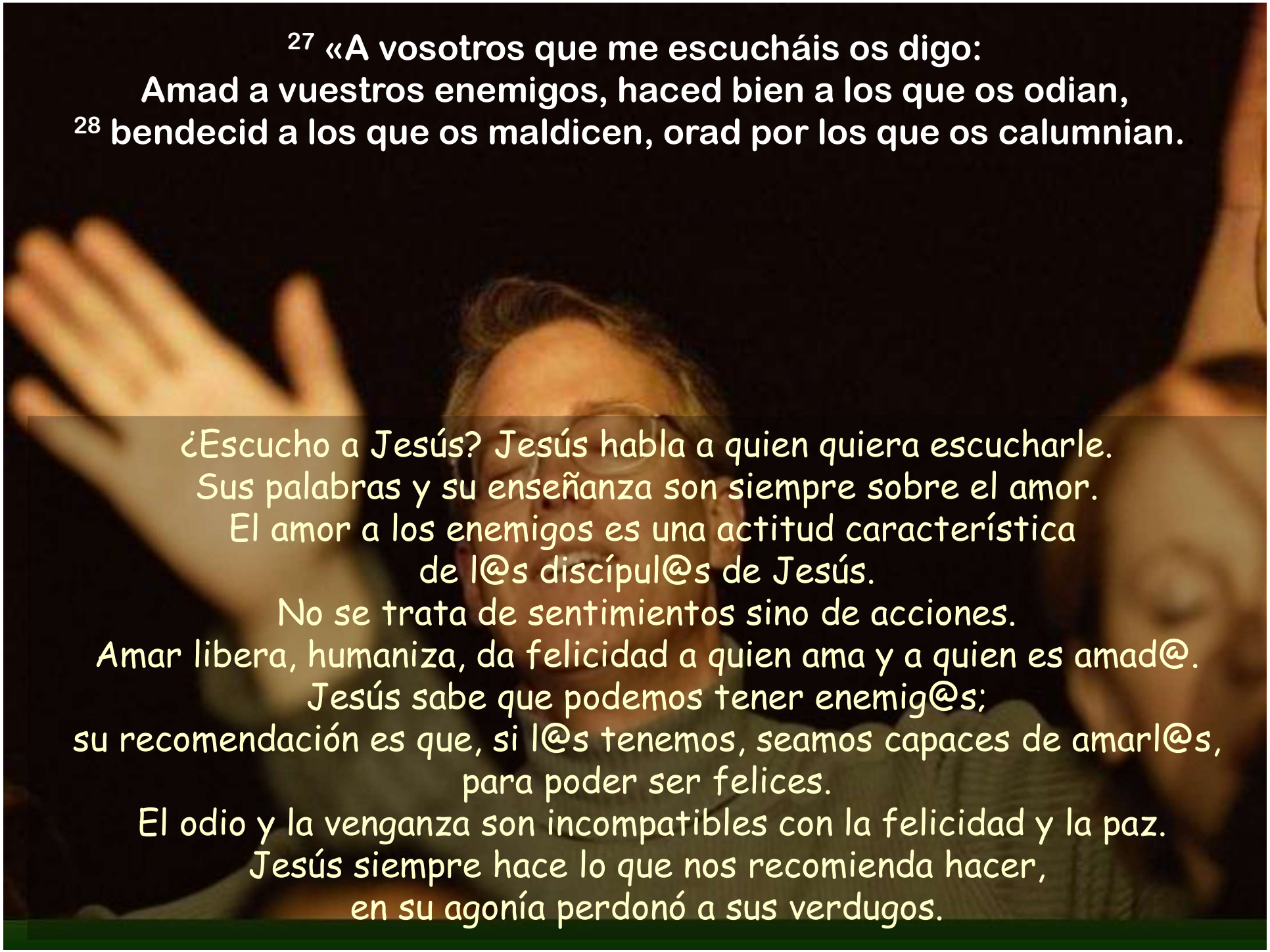
¡Bendice, alma mía, al Señor!
El Señor hace justicia y defiende a las personas oprimidas.
El Señor es clemente y compasivo, paciente y lleno de amor.
Como un padre siente ternura por sus hijas e hijos,
así siente el Señor cariño y ternura por todas sus criaturas. Salmo103 (102)

Texto: Lucas 6, 27-38. Tiempo Ordinario 7C.
Comentarios y presentación: Mariasun Gutiérrez. Música: Delibes. Plegaria.

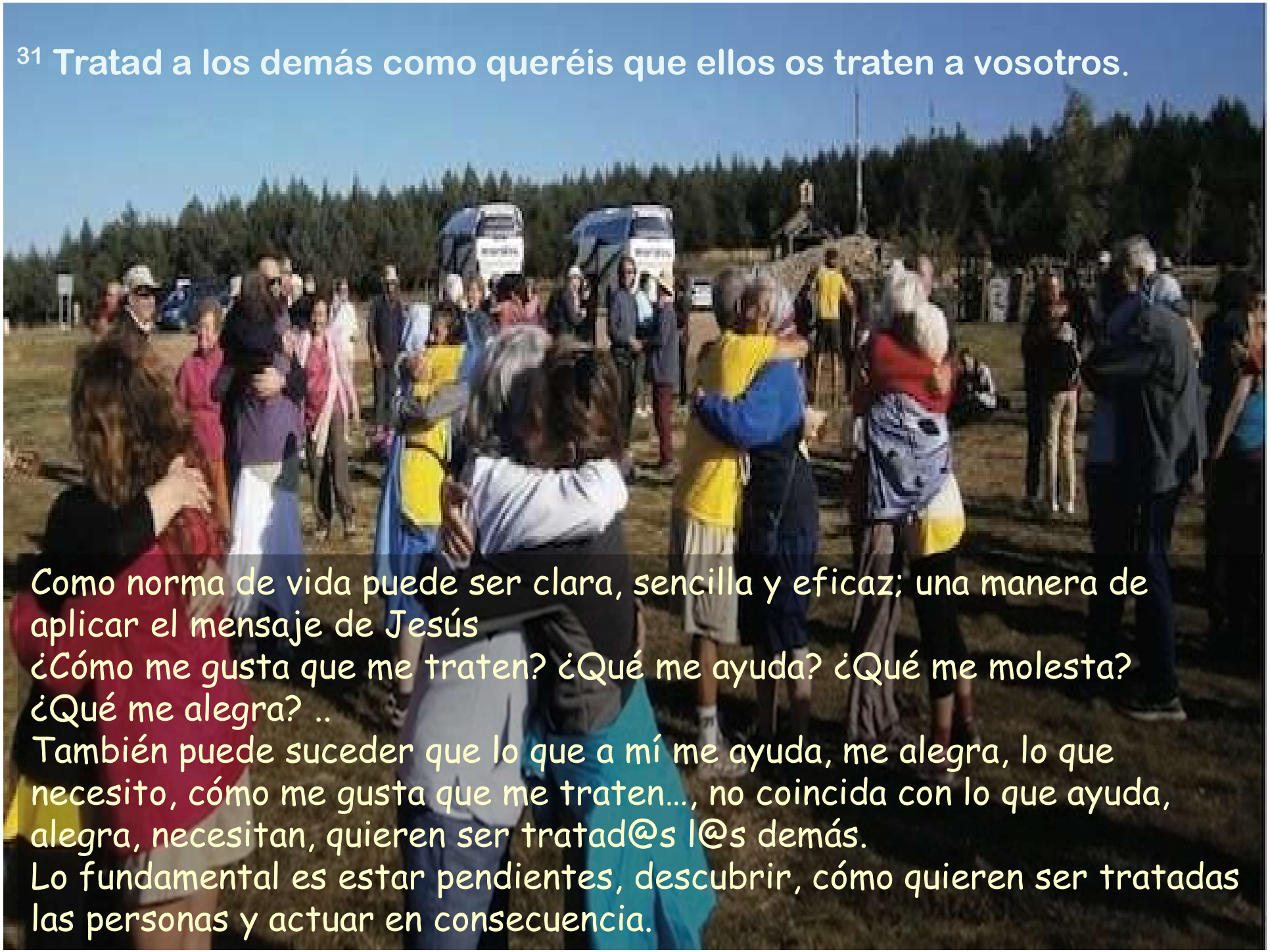


[27] «A vosotros que me escucháis os digo:
Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os odian,
[28] bendecid a los que os maldicen, orad por los que os calumnian.

¿Escucho a Jesús? Jesús habla a quien quiera escucharle.
Sus palabras y su enseñanza son siempre sobre el amor.
El amor a los enemigos es una actitud característica
de l@s discípul@s de Jesús.
No se trata de sentimientos sino de acciones.
Amar libera, humaniza, da felicidad a quien ama y a quien es amad@.
Jesús sabe que podemos tener enemig@s;
su recomendación es que, si l@s tenemos, seamos capaces de amarl@s,
para poder ser felices.
El odio y la venganza son incompatibles con la felicidad y la paz.
Jesús siempre hace lo que nos recomienda hacer,
en su agonía perdonó a sus verdugos.

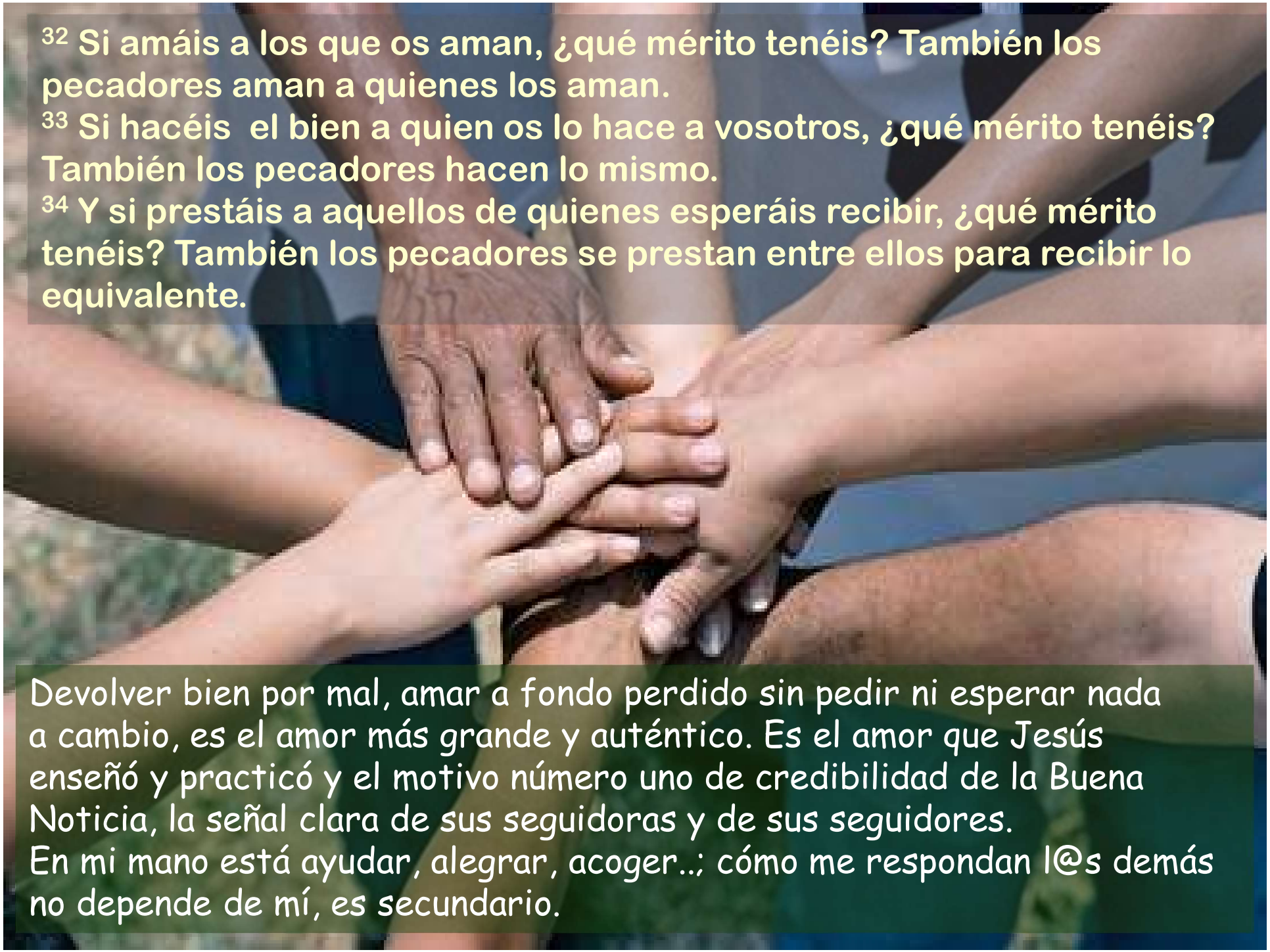
[29] A quien te hiera en una mejilla, ofrécele también la otra; y a quien te quite el manto, no le niegues la túnica.
[30] Da a quien te pida, y a quien te quita lo tuyo no se lo reclames.

Las palabras de Jesús son todo lo contrario a una resignación pasiva. Actuando como nos recomienda podemos ofrecer a l@s demás la ocasión y la posibilidad de superar su miedo, su agresividad, su egoísmo…
Para conseguirlo necesitamos experimentar, en primer lugar, el amor gratuito, incondicional, sin medida del Dios de Jesús.



31 Tratad a los demás como queréis que ellos os traten a vosotros.

Como norma de vida puede ser clara, sencilla y eficaz; una manera de aplicar el mensaje de Jesús
¿Cómo me gusta que me traten? ¿Qué me ayuda? ¿Qué me molesta? ¿Qué me alegra? ..
También puede suceder que lo que a mí me ayuda, me alegra, lo que necesito, cómo me gusta que me traten…, no coincida con lo que ayuda, alegra, necesitan, quieren ser tratad@s l@s demás.
Lo fundamental es estar pendientes, descubrir, cómo quieren ser tratadas las personas y actuar en consecuencia.



[32] Si amáis a los que os aman, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores aman a quienes los aman.
[33] Si hacéis el bien a quien os lo hace a vosotros, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores hacen lo mismo.
[34] Y si prestáis a aquellos de quienes esperáis recibir, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores se prestan entre ellos para recibir lo equivalente.

Devolver bien por mal, amar a fondo perdido sin pedir ni esperar nada a cambio, es el amor más grande y auténtico. Es el amor que Jesús enseñó y practicó y el motivo número uno de credibilidad de la Buena Noticia, la señal clara de sus seguidoras y de sus seguidores.
En mi mano está ayudar, alegrar, acoger..; cómo me respondan l@s demás no depende de mí, es secundario.

35 Vosotros amad a vuestros enemigos, haced bien y prestad sin esperar
nada a cambio; así vuestra recompensa será grande, y seréis hijos del
Altísimo. Porque él es bueno para los ingratos y los malos.
36 « Sed compasivos, como vuestro Padre es compasivo.

El perdón es el deseo de hacer herman@s, no de destruir enemig@s.
Lucas escoge la compasión como fuente de la conducta humana y cristiana.
Estar en el mundo como Jesús es una siembra.
Sembrando amor, compasión, generosidad, justicia, solidaridad... se cambia el mundo, se construye el Reino.
La clave está en tratar a l@s demás como l@s trata el Padre/Madre.

[37] No juzguéis y Dios no os juzgará;
no condenéis, y Dios no os condenará;
perdonad y Dios os perdonará.

A nosotr@s, por suerte, no nos corresponde juzgar ni condenar.
La "afición" a juzgar y a condenar es contraria a la actitud y a la recomendación de Jesús.
Jesús no dice que aprobemos todo sin discernimiento. Nos enseña a diferenciar el juicio sobre las acciones y los hechos y el juicio sobre las personas.
Perdonemos, no solo para ser perdonad@s, sino porque el perdón ha entrado en nuestra vida con el mensaje de Jesús.

[38] Dad y Dios os dará. Os verterán una buena medida, apretada, rellena, rebosante; porque con la medida con que midáis, Dios os medirá a vosotros.»

Jesús disfruta curando, enseñando, perdonando, dando, liberando, queriendo, entregando... Así es Jesús, así nos revela que es el ser humano pleno. A esto nos invita.
Poder dar, sin esperar nada a cambio, es una gracia. Jesús da sin esperar que le demos, da porque nos quiere.

# BIENAVENTURANZAS DEL PERDÓN

Felices quieren cierran todas las heridas sufridas
con el bálsamo de la comprensión y la disculpa.
Felices quienes, después de haber saboreado la dulzura del perdón,
gozan felices con el abrazo del reencuentro.
Felices quienes perdonan setenta millones de veces siete
y no se arrepienten nunca de haberlo hecho.
Felices quienes han descubierto en el tesoro del perdón
las semillas de un mundo nuevo.
Felices quienes saben que no son incompatibles
la proclamación de la verdad y la justicia con la compasión y el perdón.
Felices quienes intentan incluir, rehabilitar, no acallar nada, olvidar,
perdonar, en definitiva, como la única forma de reconciliación
y verdadera convivencia fraterna.

*Miguel Ángel Mesa*